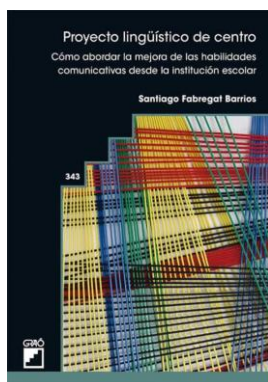




## Reseña. Proyecto lingüístico de centro. Cómo abordar la mejora de las habilidades comunicativas desde la institución escolar, por Santiago Fabregat Barrios

2022, Graó, 169 pp., 19 €

ISBN: 978-84-19416-45-2



Jordi Pérez Badenes  
*Universitat Autònoma de Barcelona*



El autor de este volumen, Santiago Fabregat Barrios, profesor en la Universidad de Jaén, es coordinador pedagógico del programa Proyecto Lingüístico de Centro (PLC) de la Consejería de Educación de Andalucía desde hace siete años (ver Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional, 2022). Con ello queda patente que su interés por este tema no es nuevo y constituye una de sus líneas de investigación actuales, centrada en la mejora de las habilidades comunicativas de los escolares. Este interés se traduce en orientaciones prácticas de formador en aquellos centros que desean desarrollar el PLC. Todo ello configura una obra llevada a cabo con maestría teórica y con un realismo práctico y posibilista.

La obra constituye una monografía directa y extensa que abre una vía de reflexión pausada y de consulta. Con una extensión de 169 páginas, se incluye dentro de una colección tan consolidada como es “Graó en Educación” (más de 340 ejemplares sobre todas las etapas educativas). Parte de la idea de que el desarrollo de las habilidades comunicativas del alumnado es un reto que necesita

involucrar a la totalidad del profesorado. Busca, en consecuencia, convertirse en un referente práctico y útil a la hora de implementar el PLC en cualquier centro educativo.

El libro comienza con una breve introducción en la que se destaca la relevancia que ha tomado en los últimos años la competencia comunicativa, en ámbitos como la lectura, el plurilingüismo, la biblioteca escolar y el uso de las TIC. Según el autor, este hecho ha transferido más vitalidad a un proyecto que ya viene de finales del siglo XX y que ahora, a punto de llegar a finales del primer cuarto del siglo XXI, es más global e innovador.

En esa introducción se destaca que el objetivo del volumen es ayudar a la puesta en marcha del Proyecto Lingüístico de Centro, por lo que se trata de un recurso dirigido básicamente al profesorado en activo. Además de su dimensión práctica, tiene un fundamento teórico explicado a lo largo de cuatro capítulos. También encontramos otros seis que definen las líneas de actuación a la hora de confeccionar y organizar un PLC: normalización, mapa de géneros textuales, lengua oral, proyecto lector, biblioteca escolar y escritura. La implantación de todas estas líneas, como reconoce el autor, es una compleja iniciativa que requiere tiempo y recursos. Cabe decir que con esta idea de manual que se propone el autor, la parte final de cada capítulo finaliza con dos cuadros resumen: uno de ideas claves y otro de cómo se aplicarían a la práctica. Asimismo, encontramos al final, además de unas referencias bibliográficas, un glosario que da fe de la vocación didáctica del volumen.

Y como si de una trama se tratara, tal y como muestra la portada, los capítulos se van solapando ya desde el primero, donde se explica en qué consiste el PLC a partir de la pregunta retórica de cuál debería ser la finalidad del aprendizaje escolar de las lenguas. También a partir de la idea de que una parte relevante de las clases de lengua siguen centrándose en la descripción y en la teoría lingüística por delante de un uso de la lengua más práctico e insertado en contextos comunicativos significativos.

Tomando esto en consideración, el texto define el PLC como un espacio de coordinación de todo lo que se refiere a las diversas lenguas de enseñanza en un centro educativo y nos precisa para qué sirve: el PLC es una propuesta de actuación global que no solo beneficia a la competencia comunicativa, sino que posibilita una mejor organización de la educación lingüística global. Como colofón, se marcan cuáles deberían ser las líneas de trabajo de un PLC.

El capítulo 2 se centra en cómo mejorar la competencia en comunicación lingüística. El autor considera que esta mejora comunicativa es proporcional al éxito académico de los estudiantes y al fortalecimiento del espíritu crítico o la creatividad. Destaca, sin embargo, la realidad en los últimos años de chicos y chicas con importantes dificultades a la hora de entender textos, expresarse oralmente o dar forma a un escrito, como corroboran algunas pruebas de evaluación externa (PISA, PIRLS). De las cuatro ideas principales que permitirían al lector entender el enfoque que el autor quiere atribuir, nos quedamos con la primera: el establecimiento de una conexión entre las distintas etapas educativas que aseguren la continuidad de estos proyectos. A este respecto, el autor remarca la inconsistencia que representa abandonar en los últimos cursos de primaria o secundaria la práctica de la asamblea en gran grupo, a pesar de haberse introducido ya en la etapa infantil. Es de agradecer, por tanto, esta voluntad del autor a lo largo del libro de apuntar casos reales que otorgan fortaleza a su argumentación.

En el capítulo 3, cómo poner en marcha el PLC, nos propone una metodología con unos agentes iniciales de cambio: el equipo directivo y un pequeño grupo de profesores impulsores. Sobre la base de una diagnosis inicial es necesario dar paso a la elaboración de un plan de actuación que el autor sugiere con un modelo inicial de 3 cursos, adaptable a cada centro, y que requiere, obligatoriamente, de una revisión y reelaboración a principio de cada año académico, así como de la creación de espacios de concienciación y formación de todo el profesorado para incrementar su implicación en el proyecto.

Pasamos ahora a los capítulos en los que se tratan las líneas de actuación del PLC. El capítulo 4 desgrana la normalización y recomienda una serie de actuaciones iniciales: la revisión de los documentos oficiales del centro, las normas de cortesía o el uso discriminatorio del lenguaje, las herramientas digitales de apoyo a la oralidad y la escritura, la unificación de los instrumentos de evaluación... y así hasta diez propuestas embrionarias. Siguiendo con la normalización, también propone la elaboración de un manual de estilo que puede ser útil tanto para el alumnado como para el profesorado, y lo hace con un cuadro muy ilustrativo. En este sentido, otro ejemplo que aparece en el capítulo es la aplicación gramatical en la revisión de textos por parte del alumnado; verbigracia, vemos cómo crea una tabla con tres ítems gramaticales (nivel morfosintáctico, nivel léxico-semántico y estilo) y establece unas indicaciones para que el alumno las aplique en la revisión: “Repasa siempre en tus escritos la concordancia sintáctica (género, número y persona)” (pág. 65).

El capítulo 5 se dirige a los géneros textuales, a todos los usos posibles del lenguaje humano. La exposición de unos cuadros clarifica en qué momento y en qué nivel y materia aparece más un género u otro. Esto puede servir para evitar la repetición u olvido de alguno de ellos y, al mismo tiempo, unificar criterios. El capítulo no solo se dedica a esta parte más organizativa, sino que, además, intenta dejar claras las diferencias entre los géneros transversales (resúmenes, esquemas...) y los específicos (comentario literario, descripción científica...) (pág. 75) o, también, entra en un plano más teórico reforzando un concepto como el de texto continuo (lectura lineal) y texto discontinuo (gráfico) (pág. 77) o, más aún, entre textos auténticos (los propios de situaciones reales) y textos adaptados (que permiten una lectura más graduada) (pág. 78). Concluye este capítulo una reflexión metodológica de cómo trabajar y evaluar los géneros (pág. 82) que, aunque de forma sucinta, permite al menos discurrir sobre el tema.

El capítulo 6 está dedicado a la lengua oral, una dimensión de la competencia en comunicación lingüística históricamente menos trabajada que la competencia escrita. Conviene destacar la revisión teórica del principio del capítulo, donde el autor recuerda los patrones relacionados con el tipo de interacción (el habla de discusión, el habla acumulativa y el habla exploratoria) y la construcción compartida del conocimiento. Asimismo, el autor establece una distinción entre los géneros autogestionados y los plurigestionados, diferenciando así conversaciones entre varios individuos y la producción oral de un solo individuo.

Más allá de la teoría, son sugerentes los esquemas sobre los tipos discursivos y la ampliación que realiza con los transversales (pág. 93): la conversación, la asamblea, la exposición oral y el debate, que permiten comprender mejor cómo se puede trabajar en el aula y por qué debemos hacerlo. Por último, los indicadores generales de evaluación para valorar los productos orales, propuestos por el propio autor, tienen una plusvalía por ser muy adaptables en el día a día académico de cualquier centro.

Los siguientes dos capítulos, el séptimo y el octavo, son los que están dedicados a la lectura y a la escritura y mantienen una estructura similar: justificación de su importancia actual y sentido epistemológico que debería potenciarse. Es muy estimulante la forma en que el autor trata las prácticas de aula porque lo hace a partir de principios como la fluidez o las estrategias de comprensión lectora, que pueden ayudar a configurar una base metodológica compartida por los docentes. Y aunque sea solo una pincelada, también son muy pertinentes los apuntes sobre la biblioteca escolar, las familias y el entorno. En relación con la escritura, la

propuesta de evaluación de textos escritos se convierte en una buena base para crear rúbricas adaptadas a cualquier nivel y tipología de alumnado.

La última línea de actuación del PLC, la biblioteca, se explica en el capítulo 9 con una idea clave: el PLC debe contribuir a generar un espacio vivo de socialización y de creación de ambientes lectores. Cabe mencionar el acento en los once puntos que resumen las tareas prioritarias que se deben llevar a cabo para poner el PLC al día. Finalmente, los aspectos relativos a la evaluación del PLC se exponen en el último capítulo, el décimo, donde el autor nos ofrece una plantilla que puede servir para su redacción y cuya claridad hará las delicias de los equipos directivos (que la verán como un índice del documento que deben entregar a la administración).

Celebramos que este volumen llegue en un buen momento: todos los centros deberán contar en los próximos años con un PLC. Este libro, con seguridad, permite reflexionar sobre este tipo de proyectos: ofrece un plan de trabajo, coadyuva a fomentar el interés por el PLC en los claustros y secunda la creación de un PLC bien articulado, alejado de un mero trámite burocrático. Habría que reclamar que las diferentes administraciones educativas fueran conscientes de la dificultad de implementar de manera eficiente este tipo de proyectos y que dotaran de tiempo y formación a los docentes para darles viabilidad. Podemos decir que este volumen contribuye a ello, invitando no solo a su lectura sino sobre todo a su relectura, de acuerdo con el aforismo de Joan Fuster: "Solo hay una manera seria de leer, que es releer" (Fuster, 2002). Fabregat consigue con ello plantar una buena semilla.

## REFERENCIAS

Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional (2022). *Programa PLC - Proyecto Lingüístico de Centro. Junta de Andalucía*. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/lecturas-bibliotecas-escolares/programa-plc>

Fuster, J. (2002). *Obra completa de Joan Fuster: Poesía, aforismes, diari, vinyetes i dibuixos* (A. Furió, Ed.). Edicions 62.



## JORDI PÉREZ BADENES

Profesor asociado de la UAB y docente de secundaria y bachillerato desde hace más de 20 años. Mi investigación se centra en la expresión escrita. Además, he sido promotor de las bibliotecas escolares y del trabajo globalizado en las aulas de institutos, incorporando, a su vez, las nuevas tecnologías.

[jordifrancesc.perez@uab.cat](mailto:jordifrancesc.perez@uab.cat)



Pérez Badenes, J. (2022). Reseña. Proyecto lingüístico de centro. Cómo abordar la mejora de las habilidades comunicativas desde la institución escolar, por Santiago Fabrigat Barrios. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 15(4), e1201.  
<https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.1201>

<https://revistes.uab.cat/jtl3/>